

población urbana de entre 13 y 16 millones, en un plazo no superior a 20 años. Como en 1992, la población urbana alcanzó la cifra aproximada de 9 millones, es admisible esperar un crecimiento mínimo de 4 y un máximo de 7 millones de personas urbanas para el país en los próximos 20 años. La pregunta natural es ¿dónde se localizará este nuevo contingente de población urbana si los centros mayores se encuentran saturados y con graves problemas de superpoblación?

Expuestas las cifras, conviene reflexionar acerca de la verdadera dimensión del fenómeno urbano. Todas las cifras presentadas, además de ilustrar la magnitud de la organización actual, obligan a reconocer que en los últimos años "la ciudad tradicional en Chile ha sufrido profundas y trascendentales transformaciones, no sólo en su estructura física, sino también en su espacio económico y social" (Bodini, 1985).

Es evidente que el "nuevo fenómeno urbano", que ha pasado a sustituir a la antigua ciudad, conserva sólo el nombre tradicional, porque el proceso cultural que contiene requiere de nuevas perspectivas de análisis. La ciudad de hoy ha pasado a constituir un mundo social mucho más complejo, donde están representadas la gran mayoría de los estratos socio-económicos y culturales de un país. En su interior se encuentran todas las tendencias, valores, modelos y elementos humanos positivos y negativos que cada sociedad genera.

Este nuevo "mundo humano", que se presenta claramente en las grandes urbes que han caracterizado el siglo XX, fue reconocido primeramente en la notable descripción y análisis del fenómeno urbano del noreste de Estados Unidos (Gottman, 1961). Pero este proceso urbano ha ido avanzando hasta alcanzar todos los rincones del planeta.

Hoy grandes ciudades existen en todos los países y el crecimiento y masificación de la vida urbana no solo afecta a las ciudades capitales, sino también a centros de tamaño medio que viven un proceso de población creciente y una complejidad cada día mayor en sus activi-

dades y en sus interacciones espaciales.

Las cifras muestran a nuestro país dominado por una ciudad primada, Santiago, que entre 1952 y 1992 creció a una tasa superior a la del conjunto de 15 ciudades de Chile de tamaño medio que superaron en 1992 el umbral de los 100.000 habitantes. Solamente entre 1970 y 1982, cuando la versión extrema del modelo neoliberal dominó el país; la tasa de crecimiento de Santiago fue inferior a la de las 15 ciudades.

Los habitantes de las ciudades medias grandes de nuestro país deberán prepararse para enfrentar una rápida transformación física, social y cultural. Estas ciudades se convertirán en centros mucho más complejos, pero también más ricas y desafiantes como expresiones vida humana. Desde Arica hasta Punta Arenas, a lo menos diez centros de tamaño vivirán esta transformación.

En el territorio de Chile, de acuerdo al último Censo de Población y Vivienda (1992), indica que existen tres grandes áreas urbanas: El gran Santiago; conglomerado urbano de la Región Metropolitana. Un segundo conjunto urbano que aglutina a Valparaíso-Viña del Mar y ciudades menores en la V región. Concepción-Talcahuano en el centro sur del país y la reciente conurbación Serena-Coquimbo en la IV Región. De estas áreas, ya presentan condición atrofiante para su población las tres primeras, además su emplazamiento comienza a sentir el límite de su capacidad de carga, a lo que se agrega la ocupación de su espacio en áreas de riesgo físico, incrementados por la construcción de complejos urbanos e industriales, procesos que aumentan los riesgos naturales del sitio urbano.

Estas tres áreas metropolitanas se han visto afectadas en las últimas décadas por estos impactos y han experimentado un deterioro en la calidad de vida ambiental.

El cuadro N°1 permite observar la dinámica de las ciudades mayores del país en-

CUADRO N° 1
TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO

CIUDADES	POBLACION					RANGOS		(POR MIL)			
	1952	1960	1970	1982	1992	1952	1992	1952-60	1960-70	1970-82	1982-92
Santiago ^{a/}	1.437.652	2.067.885	2.822.025	3.902.329	4.734.327	1	1	42,3	32,9	27	19,3
Valparaíso ^{b/}	348.022	438.220	530.677	674.462	758.192	2	2	26,8	20,3	20	11,7
Concepción ^{c/}	211.305	235.444	375.793	405.479	612.289	3	3	35	30,2	23,8	19,2
Antofagasta	62.272	87.860	125.086	185.486	226.850	5	4	40,1	37,4	32,8	20,1
La Serena ^{d/}	66.362	83.297	114.920	167.125	224.660	4	5	26,5	34,1	31,2	29,6
Ternuco	56.387	73.804	119.513	157.634	210.587	6	6	31,5	42,6	29,6	29
Rancagua	42.385	54.701	88.665	142.938	179.638	10	7	29,7	51,1	39,8	22,9
Arica	19.628	21.000	87.726	139.320	161.533	16	8	7,9	154,4	38,6	14,7
Talca	55.359	71.226	95.566	138.924	160.866	7	9	28,3	30,9	31,4	14,7
Iquique	39.578	50.655	64.477	110.155	150.659	12	10	28,7	25,5	44,6	31,3
Chilán	52.576	65.112	87.555	118.163	147.759	8	11	24,9	31,4	25	22,4
Calama ^{e/}	37.646	51.559	68.359	98.870	119.692	13	12	24	33,4	14,3	11,5
Osorno	41.597	56.488	70.165	97.946	114.239	11	13	36,6	29,9	30,8	19,1
Valdivia	50.747	62.340	85.455	101.494	113.882	9	14	35,6	23	27,8	15,4
Puerto Montt	30.998	44.454	64.900	88.947	111.627	15	15	42	40,1	26,3	22,7
Punta Arenas	35.679	50.783	68.405	96.193	109.119	14	16	40,2	24,3	34,7	12,6
Total	2.588.671	3.564.515	4.859.085	6.725.463	8.135.719			37,2	32,8	27,1	19

Fuente: Martínez (1997)

a/ Conglomerado urbano de Gran Santiago formado por distritos urbanos de comunas actualmente pertenecientes a la Provincia de Santiago y distritos urbanos de comunas de Puente Alto y San Bernardo.

b/ Conglomerado urbano del Gran Valparaíso formado por distritos urbanos de comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana.

c/ Conglomerado urbano del Gran Concepción formado por distritos urbanos de comunas de Concepción, Talcahuano y Penco.

d/ Conglomerado urbano del Gran Serena formado por distritos urbanos de comunas de La Serena y Coquimbo.

e/ Incluye la población del centro minero de Chuquibambilla.

tre 1952 y 1992. Aparecen sólo seis ciudades que superan los 200.000 habitantes y dos superan los 500.000, sin llegar a 800.000 personas, exceptuando el gran Santiago que es el área metropolitana nacional.

En este contexto, el sistema urbano nacional difiere en tamaño de los centros urbanos de otros países de Latinoamérica como México, Brasil, Argentina, pero también es diferente a países de Centro América y algunos de América del Sur (Ecuador, Uruguay y Paraguay). En relación con estos últimos, el número de ciudades medias en Chile es mucho más elevado.

Para ciudades intermedias mayores del

país su tamaño va de 100.000 a 200.000 habitantes (Mapa 1). Estos centros urbanos tienen variedad de funciones, y exhiben un heterogéneo comportamiento. La mayoría de estas ciudades son capitales regionales, con un hinterland bien marcado y reciben fuertemente el impacto de la globalización.

El número mayor de centros urbanos en Chile está entre los 20.000 y 99.999 habitantes situados entre IV y X región del país, con una dinámica destacable. Estas características hacen de Chile un país de Ciudades Intermedias, asentamientos que en el siglo XXI mantendrán sus patrones y su dinamismo demográfico, cumpliendo un rol importante en la vida urbana nacional

y en algunos casos, global.

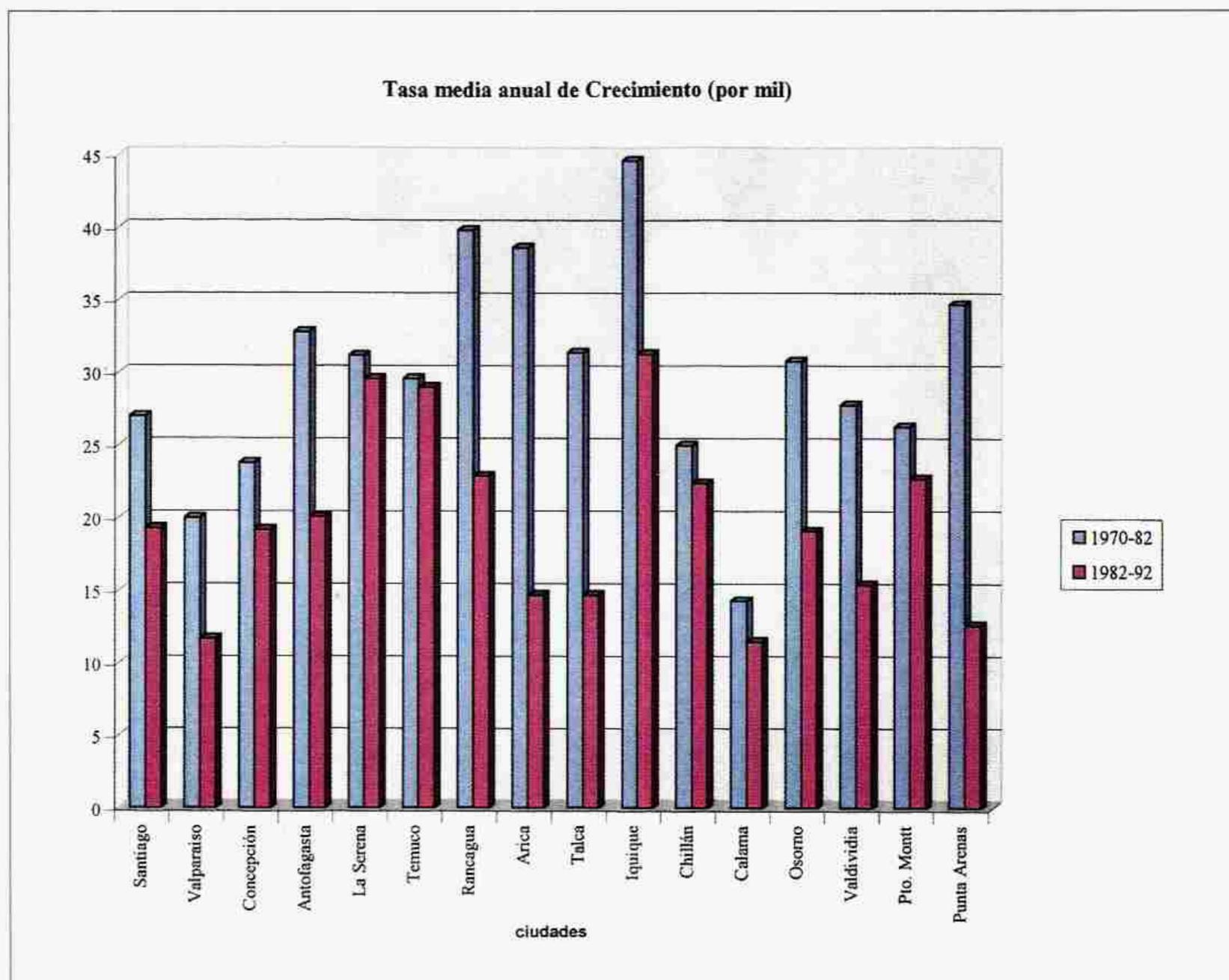
Las ciudades intermedias de Chile, según Hernández H. (1994), exhibirán un heterogéneo comportamiento, estimándose que algunas de ellas crecerán a tasas mayores que la metrópoli nacional. Aquellas localizadas en las proximidades de Santiago, presumiblemente crecerán absorbiendo externalidades de la capital nacional como ocurre con Rancagua, centro de agro industria. También aquellas urbes alejadas tenderán a diversificar sus funciones como Temuco, en la IX región.

Entre las ciudades intermedias mayores, siete de ellas ya ha presentado un crecimiento intercensal (1982 – 1992) notorio, sin perder su tamaño medio en relación a Santiago (Gráfico N° 1). Este incremento está unido a situaciones de mayor vitalidad eco-

nómica, ejemplo de ello es la conurbación La Serena-Conquimbo, área que muestra un auge en actividades económicas modernas vinculadas al turismo y exportación de frutas, que la transforman en la aglomeración urbana de mayor crecimiento: 29,6% en la década. Este incremento poblacional también ejerce un peso sobre la capacidad de carga en el sitio urbano, utilizándose áreas planas y altas con riesgos litorales propios de un clima semi-árido.

En el centro Sur, la ciudad de Temuco (capital de la IX región), con crecimiento rápido intercensal de 29% en la misma década, fenómeno generado por la atracción de sus servicios y funcionalidad. En la actualidad ocupa el 5° lugar en tamaño entre los centros urbanos del país. Su emplazamiento comienza a sentir la presión hombre-naturaleza, rebalsando sus límites en construcción. Tam-

GRAFICO N° 1



bién es notoria la acción de perfil global que empieza a ejercer.

En el norte del país, las ciudades de Iquique y Antofagasta han vinculado su crecimiento a la economía global. La primera es zona franca de exportación y la segunda es Puerto de exportación del Cobre, ambas ciudades se proyectan con grandes inversiones en la década 2000-2010.

Toda la situación descrita anteriormente, justifica el especial interés hacia los estudios ambientales y de Calidad de Vida en las ciudades medias, ya que en ellas, dada la magnitud e intensidad de los problemas presentados, la mayoría de las veces no es posible buscar mecanismos que impidan que éstos se vuelvan irreversibles, como ya sucede en la metrópoli de Santiago.

Los aspectos referidos llevan a evaluar el comportamiento en estos centros urbanos y entregar resultados para las políticas de gestión local que permitan ofrecer a sus habitantes una mejor Calidad de Vida, asegurando niveles satisfactorios para el siglo XXI, que eviten la emigración hacia las áreas urbanas mayores.

El Mapa N°1 muestra la localización de los asentamientos de Nivel Intermedio y áreas urbanas metropolitanas de Chile. Como se observa, estos centros presentan un carácter litoral al norte de Santiago, en cambio al sur de esta aglomeración se sitúan en la depresión intermedia del país. Estas ciudades están relacionadas todas con un fuerte hinterland agrofrutícola y forestal.

Es importante señalar que a nivel nacional el ímpetu de la urbanización está en disminución en las últimas décadas y el crecimiento de las ciudades será eminentemente natural, desapareciendo la desruralización en muchas regiones del país, por lo tanto el

incremento urbano de las ciudades más grandes después del año 2000 será mínimo, aunque la población urbana del país seguirá aumentando (CELADE, 1991).

Lo anterior plantea un especial interés la dinámica urbana. Por último, se debe agregar que algunos de estos centros se revelan como ciudades emergentes para enfrentar la globalidad.

CONCLUSIONES

Es evidente que a partir de la segunda mitad del siglo XX, en Chile ha tenido lugar un proceso fuerte de urbanización: la población del país se concentra en ciudades, proceso dominado por una ciudad primada, Santiago, que desde 1952 crece más rápidamente, que el conjunto de las 15 ciudades de tamaño medio mayor.

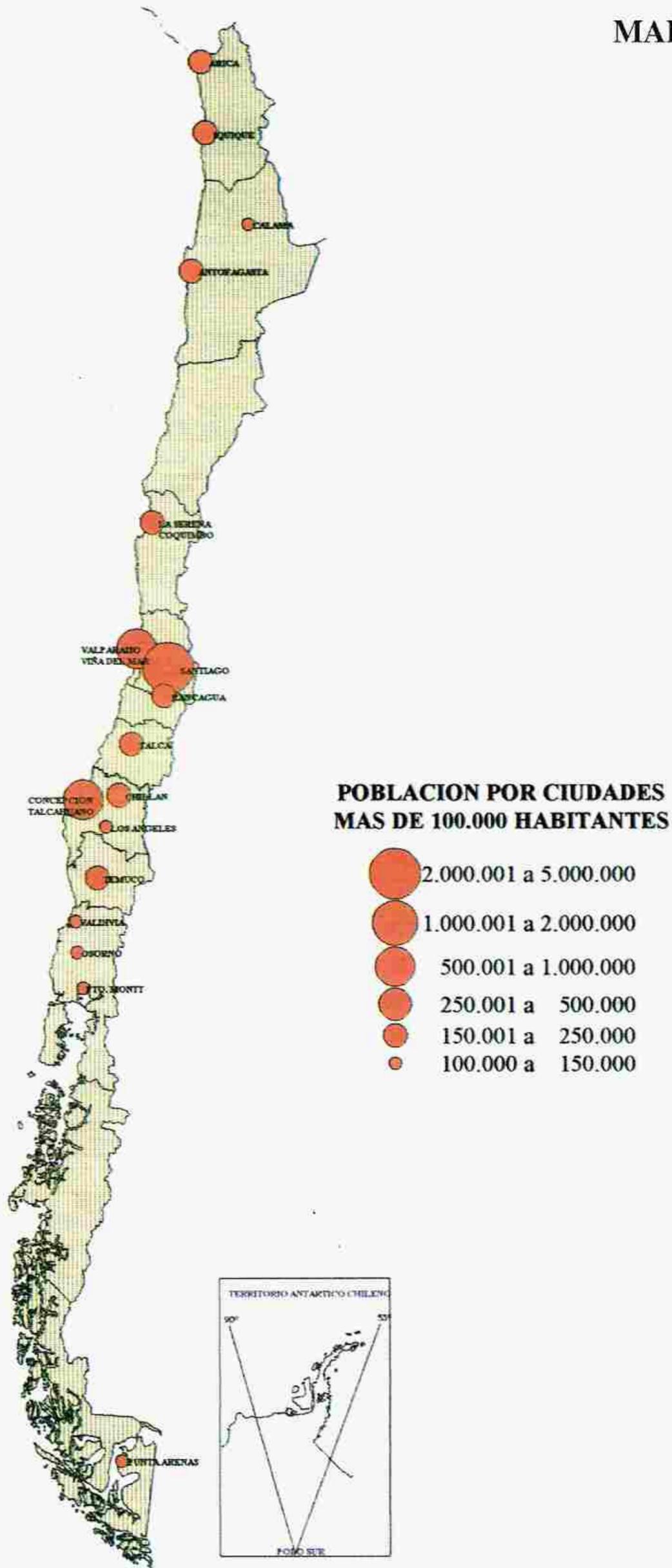
Primero fueron las capitales regionales las que presentaron el mayor porcentaje de crecimiento, siendo receptoras del proceso migratorio rural-urbano y urbano hasta 1970.

Las ciudades medias a partir de la década del 70, comienzan esta misma dinámica de población, sólo en 1980 se inicia la disminución de la desruralización, lo que trae como consecuencia que, al finalizar este siglo, el crecimiento urbano sea eminentemente natural.

Otro hecho digno de destacar es el crecimiento experimentado en número y tamaño de las ciudades medias distribuidas en todo el territorio nacional. Un número importante de estas ciudades son de rango uno a nivel regional, y en ellas se ha verificado una transformación en su dinámica urbana. Presentan una variedad de funciones que exhiben un heterogéneo comportamiento con un hinterland rural bien marcado.

En consecuencia, la ciudad chilena en

MAPA N° 1



los albores del siglo XXI, ha cambiado su carácter y su escenario es de gravitación diferente a nivel regional y nacional. Cinco de estos centros urbanos se manifiestan como ciudades emergentes. Antofagasta (minería); Iquique (zona franca), Serena-Coquimbo (exportación de frutas y turismo), Rancagua (centro de agroindustria y agricultura de exportación), Puerto Montt (exportación de productos pesqueros), Temuco que se perfila como un centro intermedio mayor de actividades diversas.

La ciudad intermedia de Chile, en particular evidencia diversos factores en sus patrones de crecimiento, uno de ellos es el factor económico. "Es difícil cuantificar los impactos de la economía global en términos exactos, pero en un período neoliberal el comportamiento de la ciudad y su hinterland en relación a la economía global es cada vez más significativo" (Gwine, 1995).

Finalmente la ciudad intermedia en Chile actúa como un vínculo sostenido entre la producción de la zona y los agentes de la economía global, en ella se centra el final de procesamiento de productos y los servicios locales.

BIBLIOGRAFIA

Bueno, O., 1984: "Cidades media e organizacao do espaco no Brasil". Revista de Geografía e Ensino. Bello Horizonte, Brasil.

Bodini, H., 1982: "Geografía Urbana". Colección Geografía de Chile. Instituto Geográfico Militar. Santiago de Chile.

Caravaca, B.J., 1998: "Los nuevos espa-

cios ganadores y emergentes". EURE, Artículo en Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales". Santiago de Chile.

CEPAL, 1979: "Población, Urbanización y Asentamientos Humanos en América Latina. Situación Actual y Tendencias Futuras (1950-2000)". Conferencia Latinoamericana sobre Asentamientos Urbanos. México D.F. Noviembre, 1983.

CEPAL, 1983: "Algunas implicancias de la distribución espacial de la población de América Latina". Versión Preliminar. Chile, 1983.

CEPAL, 1989: "La crisis urbana en América Latina y El Caribe". Reflexiones sobre alternativas de solución", N.U. – CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL, 1991: "Gestión Urbana en Ciudades Intermedias". Comisión Económica para América Latina y El Caribe, México 1991.

GWYNNE, R. 1999: "Comentario sobre Problemas Urbanos". I Encuentro Internacional Humboldt, Buenos Aires, Argentina.

HERNANDEZ H., 1994: "Población Chilena: Dinámica Demográfica Prospectiva y Problemas". Revistas Tiempo y Espacio. Universidad del Bío-Bío. Chillán, Chile.

INE, 1992: "Censo, Población y Vivienda". Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago de Chile.

MARTINEZ, P.J., 1997: "Urbanización, crecimiento urbano y Dinámica de la Población de las Principales ciudades de Chile 1952 – 1992". Revista de Geografía Norte Grande, Instituto de Geografía. P. Universidad Católica de Chile. Santiago-Chile.

El sistema urbano de Chile en los albores del siglo XXI

Dídima Olave Farías¹

RESUMEN

Desde la segunda mitad del siglo XX en Chile, como en toda América Latina, tiene lugar un dinámico proceso urbanizador. En 1952 existía un 60% de habitantes urbanos; 40 años después esta cifra ascendió a 83,5%. Esta se radica en aldeas, pueblos y ciudades, además desde la década del '60, tuvo lugar la concentración de esta población dando lugar a cuatro grandes áreas urbanas. Santiago, mayor conglomerado urbano del país, el área de Valparaíso-Viña y centros menores, Concepción-Talcahuano que se ha unido a urbes del entorno, desde la década del '80 la Conurbación Serena-Coquimbo. A estas aglomeraciones urbanas le siguen las ciudades intermedias entre cien mil y trescientos mil habitantes distribuidas de norte a sur del país. Este proceso de urbanización trae consigo problemas de sitio urbano y en consecuencia diversos efectos ambientales y Calidad de Vida.

ABSTRACT

In the second half of the 20th century, in Chile, as in the whole of Latin America, there was a dynamic process of urbanisation generated by different factors. According to the last censurs of the century, in 1992, 83.5% of the total population of Chile was urban, in villages, towns and cities. Furthermore, since the 1960s, the process of urbanisation has concentrated the population into four big conurbations: the capital Santiago, the Valparaiso-Viña area, and smaller centres, Concepción-Talcahuano (with connected towns), and since the 1980s La Serena-Coquimbo. As well as these urban agglomerations, there are medium-sized cities between 100,000 and 300,000 inhabitants distributed throughout the country. This urbanisation process has brought with it problems of urban areas and consequences to the environment and the quality of life.

INTRODUCCION

Una revisión de la población de Chile en la segunda mitad del siglo XX muestra un rápido crecimiento del proceso urbanizador. En 1952 existía un 60% de habitantes urbanos; 40 años después esta cifra ascendió a 83,5%. Así mismo, el patrón de distribución permite observar que los centros urbanos se distribuyen en todo el territorio nacional, des-

tacando eso sí entre la IV y la X región del país.

Este proceso de urbanización no es exclusivo de Chile. Un estudio del Banco Mundial, sobre tendencias de crecimientos demográfico en los países subdesarrollados, muestra que éstas cifras son similares en todo el mundo y, muy especialmente, en América Latina.

¹ Departamento de Ciencias Sociales
Universidad del Bío-Bío

En 1980 cerca de la mitad de los latinoamericanos (166 millones), vivían en sistemas urbanos sobre 20.000 habitantes. Por su parte, los sistemas urbanos nacionales han manifestado, a fines del siglo XX, una creciente gravitación de las ciudades de más de 100.000 personas. Alrededor de 600 de estas urbes concentran más de la mitad de la población total de la región, destacando entre ellas las aglomeraciones y conurbaciones (CEPAL 1989).

En 1994, se consolidan en Latinoamérica 24 urbes con más de un millón de habitantes, de las cuales cuatro son megalópolis (N.U. 1995). Estas figuran entre las 15 más grandes aglomeraciones del planeta y se caracterizan por presentar una concentración de las actividades económicas y agudos problemas que han traído disminución de su Calidad de Vida.

Esta situación ha originado a una serie de desventajas que se han acrecentado en las últimas décadas y que tornan cada día más difícil la vida a los habitantes de los grandes centros urbanos. Ejemplo de estas desventajas son el déficit de viviendas, escasez de áreas verdes, congestionamiento de tránsito, deseconomías de escala y muy especialmente contaminación ambiental. Estos problemas han motivado el sentimiento de malestar generalizado en la población de estas ciudades.

Frente a la problemática de las metrópolis, la ONU ha apoyado el fortalecimiento de las ciudades intermedias, a fin de conformar un sistema más equilibrado de ciudades. Así, en la mayoría de los países latinoamericanos, se observa hoy día su desarrollo a través de procesos espontáneos o dirigidos. Ciudades que merecen una atención especial por parte de los planificadores con el propósito de evitar en ellas el surgimiento de fenómenos caóticos irreversibles como ocurre en las grandes aglomeraciones.

De este modo, los asentamientos humanos de rango medio aparecen como factores de desarrollo socio-espacial y ambiental alternativos a las formas concentradas de urbanización; y también a las formas alternativas de "polos de desarrollo", que han demostrado un escaso éxito en su aplicación.

Otras ventajas que estas ciudades presentan es su eficiencia en ciertas economías de escala; la relación sustentable con su entorno natural y la generación de un tipo de gestión participativa de sus habitantes.

Ante el grave proceso de urbanización que vive el continente Latinoamericano y que, de acuerdo con las estadísticas deberá continuar hasta el próximo siglo, conviene revisar con cuidado cuáles pueden ser sus efectos en Chile.

EL SISTEMA URBANO CHILENO

Desde 1982, todos los sistemas regionales chilenos muestran un predominio de población urbana sobre la rural; pero mientras la red urbana Norte presenta un 93% de población urbana, la red central alcanza al 80%. Esta comprende las Regiones V, VI, VII y metropolitana. La red de Concepción y La Frontera, por su parte, en la VIII y IX Región del país muestra un 65%, en tanto que el sistema de redes transversales de la IV Región tiene un 61% de población urbana. En cambio en los dos sistemas urbanos del extremo sur, de centros de base agropecuaria de la X Región de Los Lagos y el sistema enclave austral (XI y XII Región) y solamente llega a un 53% y 50%, respectivamente.

Considerando las tendencias de crecimiento demográfico generadas en el mundo y proyectadas estas tendencias al incremento poblacional chileno, hacia el 2020 se puede estimar que para una población total de entre 16 y 20 millones, es posible prever una